

REGIONAL

Sanidad lleva a cabo un estudio para determinar los casos de diabetes infantil en la región

42 de estos pequeños participan en Villanueva en un campamento de verano sobre esta enfermedad. Las familias afectadas reclaman más ayudas a la administración

RAÚL HABA/VILLANUEVA DE LA SERENA

La Consejería de Sanidad y consumo de la Junta de Extremadura está llevando a cabo un estudio para determinar la incidencia de la diabetes infantil en la población de la región. Según el secretario de la Federación de Asociaciones de Diabéticos de Extremadura, Luis González, sobre un 6 por ciento de la población regional padece diabetes diagnosticada, aunque se estima que un porcentaje muy significativo tiene esta enfermedad sin detectar oficialmente.

El estudio podría determinar no solamente el número de casos existentes de diabetes en los niños, sino factores influyentes como los hereditarios y hábitos alimenticios y de vida. Luis González se hace eco de análisis que advierten que la diabetes puede ser la 'epidemia del Siglo XXI', una enfermedad que puede llegar a afectar al 80 por ciento de la población mayor y producir colapsos en los sistemas hospitalarios.

Los avances en la lucha contra la diabetes son paulatinos. Recientemente, según González, la Consejería de Sanidad ha adjudicado la adquisición de nuevos aparatos de medición de los controles de azúcar en sangre a varias casas comerciales. Se trata de aparatos que garantizan las mediciones con poca cantidad de sangre, en menos tiempo y que ofrecen incluso gráficos a través de ordenador.

Entre las labores que llevan a cabo las asociaciones de diabéticos de la región destaca el campamento de verano de niños afectados por esta enfermedad. Se trata de un campamento itinerante cada año que en esta edición se celebra en el albergue La Encomienda, en Villanueva de la Serena.

Un total de 42 niños de toda la región participan desde ayer domingo y hasta el día 31 en este campamento de verano sobre la diabetes infantil organizado por la Federación de Diabéticos de Extremadura (FADEX).

Este tipo de iniciativa, que este año cumple su edición número 18, está enfocada a lograr, en un entorno lúdico y distendido, que sus participantes desarrollen más autonomía y conocimiento acerca de la diabetes y su control cotidiano para mejorar en bienestar y calidad de vida.

Las colonias y campamentos para niños y jóvenes con diabetes buscan promover tanto la capacidad de autonomía y la propia autoestima, como la solidaridad y convivencia entre compañeros. Se pretende también reforzar la capacidad para resolver situaciones conflictivas producidas por la diabetes, como es el caso de las hipoglucemias y cetonurias, e inculcar la importancia del ejercicio físico regular bien programado en el control de la diabetes y de otros aspectos formativos que permiten llevar una vida normal y adaptada a la propia edad.

Un año más, un equipo humano compuesto por quince personas, desde el director de monitores, un director médico, un ATS y doce monitores diabéticos de las distintas asociaciones de la Federación, se encargan de velar por el bienestar de los participantes, al mismo tiempo que diseñan los talleres y actividades lúdico-deportivas más adecuados para su formación y disfrute, incluyendo el menú adaptado.

La Federación de Diabéticos de Extremadura (FADEX) es la responsable de la organización de las colonias, incluyendo tanto la elección del lugar como la selección de los voluntarios. Su labor se encamina, en líneas generales, a la ayuda moral, física y educativa al colectivo diabético, promoviendo y fomentando todas aquellas actividades encaminadas a tal fin, con objetivo de lograr la mejora de la calidad de vida de las personas con diabetes. Dicha federación extremeña reúne a las asociaciones de diabéticos de Cáceres, Plasencia, Badajoz, Mérida, Zafra, Don Benito-Villanueva, Villafranca de los Barros, Olivenza y Llerena.

En España existen 168 asociaciones de este tipo. Se calcula que en España hay en torno a 4 millones de personas con diabetes.

En la iniciativa colabora la Junta de Extremadura, el Ayuntamiento de Villanueva de la Serena y varias empresas; entre ellas la firma de dietética Santiveri.

Ayer tuvo lugar en el albergue de La Encomienda la recepción a los niños. Eduardo y Purificación, de Medellín, despedían a su hija Vicenta, de 17 años, y a la que le diagnosticaron la enfermedad a los 8. «Le empezó a doler el estómago y orinaba mucho; unas pruebas lo determinaron. Al principio fue un tremendo golpe, pero no te puedes venir abajo en estos casos, porque entonces ellos se vienen abajo también», comentaba este matrimonio. Su hija ya lleva cuatro años asistiendo a los campamentos; «ojalá hubiera venido antes, porque esto es muy bueno para ella y además el próximo año quiere venir de monitora; solamente pedimos a las instituciones que apoyen más».

Uno de los debutantes en este campamento es el pequeño Antonio, de 10 años. Le detectaron la diabetes a los cuatro años y medio, le encanta el fútbol, el Real Madrid y Ronaldo. Juega en La Cruz Villanovense y es el pichichi de su categoría. «Empezamos a notar lo porque bebía mucha agua y pedía mucho hacer pipí. Fue un mazazo anímico. Suelo estar muy pendiente de él; esta noche me he tenido que levantar tres veces. Ahora está empezando a preguntarse por qué es diabético».

Ana y César, de Hervás, despedían a su pequeño Yone, de 7 años. Le detectaron la enfermedad en un control hecho a toda la familia tras descubrirse que su hermana, Selene, de 10 años, también la sufría.

«Llevamos siempre un chaleco provisto de lo necesario para atender una posible incidencia»

Ramón Antonio Fernández tiene 25 años y es empleado de una óptica en Mérida. Es uno de los doce monitores del campamento de niños diabéticos. Le diagnosticaron esta enfermedad a los 9 años. Lleva varios veranos colaborando como monitor, pero anteriormente participó como otro niño más en la colonia.

«Se aprenden muchas cosas, clases diabetológicas y hay mucha diversión», comenta.

Según indica, cada monitor va provisto siempre de un chaleco con lo necesario para atender posibles incidencias. El chaleco dispone de un aparato medidor del nivel de azúcar en sangre, galletas, azúcar, algodón o tiritas, entre otras cosas.

Preguntado sobre los avances en esta enfermedad, manifiesta que «ha sido importante pasar de la jeringuilla a una especie de bolígrafo para inyectarte la insulina en cualquier lugar. De todas formas opino que a veces los laboratorios no avanzan lo suficiente». Este monitor reconoce que al principio cuesta «romper el hielo con los nuevos niños, pero rápidamente se integran».

«Algunas peticiones son la podología y los consumibles»

Aunque los enfermos de diabetes van logrando mejoras, aún faltan muchos objetivos por cubrir. Luis González, secretario de la FADEX señala que «los consumibles se lo tienen que pagar los diabéticos todavía y resultan costosos para gente que se tiene que hacer seis mediciones al día».

Otra de las peticiones es la incorporación de las consultas de podología al sistema de salud. Esta será una de las principales reivindicaciones este año en el Día Mundial de la Diabetes que se celebra el 14 de noviembre. En la actualidad, este tipo de tratamientos no entran en el sistema, cuando son muy importantes para la población más vieja.

La federación nacional de diabéticos está por otra parte gestionando la existencia en centros escolares públicos de monitores con conocimientos de esta enfermedad que supervisen la salud de los más pequeños, especialmente de los menores de doce años. «Hasta ahora se está dejando en manos de los profesores, cuando éste no es su cometido y lo hacen con buena voluntad». En muchos centros privados hay ATS que siguen la enfermedad, pero en los centros públicos, no.